

Anish Kapoor, artista indio que inaugura el martes en Murcia su instalación Islamic Mirror

«Nadie puede empezar una obra con la intención de crear algo bello y espiritual»

22/11/2008 - Autor: Natividad Puido - Fuente: ABC

La comisaria del proyecto, Rosa Martínez, advierte que «Islamic Mirror» «reúne la riqueza de tradiciones culturales diversas, mostrando las conexiones transversales entre el misticismo cristiano de las monjas de clausura, la poética sufí de Ibn Arabí y las búsquedas artísticas actuales. La pieza propone a los espectadores una experiencia conceptual y estética en la que cada visitante interacciona visualmente con la obra».

-Un espejo islámico creado por un artista de origen indio y madre judía, instalado en un monasterio cristiano. ¿qué ha surgido de este encuentro tan rico de culturas y religiones?

-Arte. Vivimos en un mundo cada vez más cosmopolita y con una mayor mezcla de culturas. Eso es una realidad para cada vez más gente como nosotros. Para el año 2020 habrá viviendo en Europa 100 millones de personas de fuera de Europa. Pero como es natural, en esencia, no somos tan diferentes los unos de los otros.

-¿Cuál es la experiencia, tanto conceptual como estética, que propone al espectador con «Islamic Mirror»?

-Durante aproximadamente los últimos 15 años he trabajado en una obra compuesta por una colección completa de espejos cóncavos. Estos espejos invierten el mundo, lo ponen del revés, pero lo más destacado es que rellenan el espacio cóncavo del espejo con una especie de simultaneidad reflejada. Si el espacio tradicional de la pintura va más allá del plano del cuadro, estos espejos cóncavos proponen una nueva clase de espacio enfrente del plano del cuadro. No es meramente una idea intelectual, sino una realidad física que el público puede experimentar en su propio cuerpo.

-El espejo cóncavo crea sombras invertidas y opacas; los fragmentos octogonales y cuadrados que hay en él reflejan la imagen en positivo... ¿por qué siempre recurre en su trabajo a los opuestos, las polaridades?

-Los espejos cóncavos ponen el mundo del revés, como he dicho antes, pero el «Espejo Islámico» invierte la imagen, y al mismo tiempo, en cada uno de los segmentos del espejo, refleja una imagen en su posición correcta. Se trata de una imagen en su posición correcta y también del revés. Me pregunta por qué recurro a los opuestos en mi trabajo. Vivimos en un mundo del día y la noche, de lo masculino y lo femenino. La mayoría de las cosas tiene un opuesto. Las formas son producto de lo cóncavo y lo convexo.

-El tránsito del cuadrado a la esfera ha sido una preocupación de místicos, científicos, artistas... ¿ha sido también una preocupación suya? ¿por qué?

-Sí, ésta es una cuestión muy importante. Nuestro instinto nos empuja a querer crear una totalidad.

-Aunque la obra creo que la realizó usted en Madrid, se llevaron a cabo en Japón unos cálculos computerizados...

-«Espejo Islámico» consta de una superficie matemática sobre la cual cada forma es distinta de la forma contigua. Nos hemos servido de tecnología informática muy sofisticada para recortar las formas y, posteriormente, se ha llevado a cabo un montaje concienzudo, como bien dice, en Madrid.

-Ibn Arabí nació en Murcia, ¿ha influido en esta pieza?

-Ibn Arabí fue uno de los mayores pensadores del Mundo Árabe «europeo». Su influencia en las matemáticas y la filosofía fue tremenda. He estudiado algunas de sus obras a lo largo de los años. Obviamente, esta obra está vinculada con las matemáticas islámicas.

-Sus obras siempre parecen cargadas de una energía e intensidad especiales...

-La escultura está relacionada de modo muy real con el cuerpo y siempre he querido crear obras que capten las características físicas del espectador de forma directa.

-¿La belleza y sensualidad de sus obras nacen de la espiritualidad y el misticismo?

-Nadie puede empezar con la intención de crear algo bello, del mismo modo que nadie puede empezar tratando de crear algo espiritual. Ambas cosas o están ahí o no están. Pero uno puede ser capaz de identificarlas y cultivarlas.

-En breve se fallará el premio Turner, que usted ganó en 1991. ¿qué le parece la evolución de este premio? ¿no prima el espectáculo por encima de todo?

-El premio ha sido algo bueno para los artistas noveles.

-Parece que la crisis ha llegado al mercado del arte.

-La labor verdadera de un artista es hacer arte. Las cosas irán bien siempre y cuando tengamos claro que el dinero no es lo más importante.

